



Casa del sol / fotografía tomada de: <http://cepsl.blogspot.com>

“Escuchar” la casa.

Su simbolismo y representación en el Centro Histórico de Coro.

Vanessa Villalobos Andrade.
Facultad Experimental de Ciencias Universidad del Zulia
www.facebook.com/vanessa.villalobos.96

Resumen:

En el Centro Histórico de Coro se encuentra un conjunto de casas con una tipología constructiva de adobe y tapia que datan del período colonial y republicano. Estas construcciones se encuentran incluidas en la declaratoria de "Patrimonio Mundial" de la UNESCO desde 1993. En este ensayo se estudiará el *simbolismo de la casa* y su relación con los datos antes expuestos, los postulados teóricos principales responden a las investigaciones de Bachelard (2000) para evidenciar que la casa es uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos y los sueños del hombre, un espacio de consuelo e intimidad, complementando las ideas con Eliade (1974) para el estudio de la casa como espacio sagrado y su relación con el simbolismo del centro. Se pretende evidenciar que las representaciones sobre estas casas patrimoniales se lleva a cabo por medio del dispositivo simbólico humano, característico y distintivo de las demás especies animales que le permiten producir significados del mundo que lo rodea, así mismo entender a la casa como un elemento complejo que se nutre tanto de lo que es externa a ella como de las dinámicas humanas de su espacio interior, principalmente de su condición de ser un espacio *habitable*.

Palabras clave: casa, espacio, simbolismo, centro histórico de Coro, patrimonio.

"Hear" the house. Its symbolism and representation in the historical center of Coro

Abstract: In the historic center of Coro is a set of building houses with adobe wall dating from colonial and republican period. These buildings are included in the declaration of "World Heritage" by UNESCO since 1993. This essay will explore the symbolism of the house and its relationship to the data above, the main theoretical postulates respond to inquiries by Bachelard (2000) to show that the house is one of the greatest powers of integration for the thoughts, memories and dreams of man, a place of comfort and privacy, complementing ideas with Eliade (1974) for the study of the home as sacred space and its relationship with the symbolism of the center. It aims to show that the representations on these heritage houses is done through human symbolic device, and distinctive characteristic of other animal species produce meanings that allow the world around him, also understand the house as a complex element that is nourished by what is external to it as the human dynamics of its interior space, primarily from its status as a living space.

Key Words: house space, symbolism, historical center of Coro, heritage.



Paseo de la alameda
fotografía tomada de: <http://cepsl.blogspot.com>

Introducción

Los objetos contruidos del mundo, así como las acciones humanas están cargados de sentido, ya que son importantes para su identificación y comprensión en la naturaleza. Así surgen medios de comunicación con el mundo, *los símbolos*, elaborados para "focalizar, evocar, relacionar, acontecimientos o series de acontecimientos a diferentes niveles de integración" (García Gavidia, 2012:3). Cada símbolo es, una muestra del sentido dado a aquello simbolizado, una objetivación de la experiencia humana comunicada.

También diversos espacios están marcados por el comportamiento humano. La cultura es molde de las impresiones sensoriales que intervienen en la espacialización humana desde los primeros años de vida, siendo el lenguaje el principal vehículo de transmisión cultural que lleva una marca de cómo el hombre percibe el mundo y su relación con lo que le rodea, dejando una huella de su experiencia.

Las casa como objeto construido por el hombre, está cargada de profundos significados más allá de la materialidad. Es importante descubrir y comprender el universo simbólico de la casa además de los patrones que marca la cultura al individuo, influyendo como molde de sus acciones hacia ésta. Se realizará una aproximación a los estudios sobre el simbolismo de las "casas patrimoniales" del Centro Histórico de Santa Ana de Coro, estado Falcón, un cierto tipo de construcciones que fueron declaradas por la Unesco "Patrimonio Mundial" desde 1993 y datan del período colonial y republicano. La presencia y estabilidad arquitectónica de estas casas en el sitio son determinantes para la continuidad de la declaratoria, pues

Con sus construcciones en tierra únicas en toda la región del Caribe, la ciudad de Coro es el único ejemplo subsistente de una fusión lograda de las técnicas y estilos arquitectónicos autóctonos, mudéjares españoles y holandeses. Fundada en 1527, fue una de las primeras ciudades coloniales de América y posee unos 600 edificios históricos (Unesco Word Heritage).

La investigación sugiere las posibilidades simbólicas de esta casa que es "patrimonio mundial" pero que al mismo tiempo es un espacio de uso restringido. Para ello se partirá desde los referentes simbólicos más destacados y conocidos socialmente del objeto de estudio (casa como patrimonio, casa del centro histórico o casco histórico, casas coloniales, entre otras referencias), para luego realizar una lectura con una carga más sensorial de la casa, bajo estructuras de significación común a la especie humana.

2. Las representaciones colectivas, el patrimonio y los símbolos

El universo de representaciones sobre estas construcciones constituye un marco para el tránsito de lo particular a lo general, lo que lleva a comprender que lo *simbólico* responde a determinados arquetipos comunes a la naturaleza humana y opera como un dispositivo cognitivo común a la especie. Las representaciones colectivas constituyen una primera vía desde lo social al estudio simbólico de la casa, un primer nivel de análisis donde confluyen numerosos marcos de significado, ya que existe un flujo de información, un saber que puede ser colectivo y legado generacionalmente por acuerdo.

[Las representaciones colectivas] son el producto de una inmensa cooperación que se extiende no sólo en el espacio sino en el tiempo; para producirlas, una multitud de espíritus diversos asociaron, mezclaron, combinaron sus ideas y sentimientos, largas series de generaciones acumularon aquí su experiencia y su saber. (Durkheim en Bonfil Batalla, 1986:2)

Haciendo referencia a al saber constructivo de las "casas patrimoniales" (principal valoración de la Unesco sobre la importancia de la preservación de las casas como patrimonio mundial), la presencia y continuidad de éstas generacionalmente sería una referencia de las representaciones colectivas del grupo: la presencia de éstas en su imaginario, las referencias mítico-históricas vinculadas al barro, la influencia de inmigrantes, las familias que han habitado dichas casas, entre otros aspectos vinculados a las representaciones.

En el caso del patrimonio cultural generalmente se hace referencia a un conjunto de elementos que ideológicamente forman parte de un discurso colectivo sobre su identidad. Visto como proceso cultural¹ y no un bien (otra de las acepciones comunes sobre la naturaleza del patrimonio) tiene que ver con la negociación de la memoria, la identidad y el sentido de lugar, lo cual contribuye a la construcción simbólica de la identidad del grupo cargando de significados al patrimonio.

Una de las cosas que hace el patrimonio es validar y defender ciertas identidades y narrativas, mientras valida también ciertas memorias por encima de otras, a menudo defendiendo dichas memorias como patrimonio cultural de una nación o de la humanidad (Smith, 2011:41)

La validación a la cual hace referencia Smith tiene que ver con una idea de patrimonio proveniente de los sectores dominantes (el poder político, de alcance internacional, nacional y local) que funge como discurso patrimonial autorizado (Smith, 2011:43) y define el patrimonio como objetos materiales, sitios, lugares y/o paisajes estéticamente placenteros y que no son renovables, por tanto, su fragilidad requiere que las generaciones actuales deban preocuparse por proteger y venerar estas cosas para que puedan ser heredadas en el futuro. La existencia de un discurso oficial sobre el patrimonio influye directamente en la construcción simbólica de las casas referidas.

1 Tal y como lo expone con sus aportes teóricos Laurajane Smith

La representación colectiva de las casas como patrimonio se lleva a cabo por operación simbólica, sin embargo es una primera aproximación al sentido que les da cada miembro del grupo de acuerdo a sus necesidades e intereses del momento, su vivencia directa o indirecta con las mismas, como construye el espacio y el tiempo de la casa, lo cual nos llevará a un plano más profundo de significación. Es propicio introducir a Bachelard para complementar el orden de ideas sobre el objetivo final de este trabajo: "es preciso rebasar los problemas de la descripción -sea ésta objetiva o subjetiva, es decir, que narre hechos o impresiones- para llegar a las virtudes primeras, a aquellas donde se revela una adhesión, en cierto modo innata, a la función primera de habitar" (Bachelard, 2000:27).

Con relación a los símbolos, cómo está constituido y su función, García Gavidia expone

...Son medios de interacción y de comunicación aprendidos que se van constituyendo en un proceso de síntesis progresiva. Permiten a los individuos focalizar, evocar, relacionar, acontecimientos o series de acontecimientos a diferentes niveles de integración. Se objetivan en el flujo comunicacional lo que permite su identificación en las imágenes, ideas, juicios, proposiciones enciclopédicas y analíticas, en las representaciones individuales y colectivas, etc. (García Gavidia, 2012:3)

Esta autora también señala que los símbolos, en su sentido más amplio, permiten la atribución de sentido al mundo: clasifica, reúne, separa, opone, jerarquiza objetos de la realidad según su propio modelo. Desde las experiencias humanas particulares y sus significaciones se habla de la arbitrariedad del símbolo.

La casa como espacio sagrado y su arquetipo de centro.

Lo sagrado y lo profano para Mircea Eliade constituyen dos modalidades de estar en el mundo (Eliade, 1998:16). Emplea el término *hierofanía* para referirse a la manifestación de lo sagrado, en la cual un objeto cualquiera se convierte en otra cosa sin dejar de ser él mismo, pues continúa participando del medio cósmico circundante. Los calificativos de casa "patrimonial", casa "tradicional", casa "coriana", casa "antigua", "casa vieja" siguen haciendo referencia a la casa como núcleo de significación y aquello que es cargado de sentido, aunque "su realidad inmediata se transmuta, por el contrario, en realidad sobrenatural" (Eliade, 1998:17).

Este autor sostiene además que la noción de *espacio sagrado* implica siempre una repetición de la hierofanía principal que consagró aquel espacio, transfigurándolo, singularizándolo. Cuando se vuelve a la casa después de un largo día de trabajo, la casa es cargada de un alto sentido simbólico, ejemplo de ello, la tan conocida expresión "hogar, dulce hogar", una manera de manifestar el agrado de llegar a este espacio. El retorno a la casa está vinculado además con la necesidad de renovar energías. El "calor del hogar", una frase cargada de una alta carga simbólica. Una frase particular ha sido referida por una de las habitantes del centro histórico de Coro en entrevista realizada en agosto de 2012 (Villalobos, 2012) en la cual, tras un segundo encuentro con la informante, ella enuncia: "*ah, ya sé lo que tú estás estudiando, tu lo que quieres conocer es el calor de las casas*". Ya que más allá de ideas preestablecidas sobre patrimonio, nos sentamos a conversar sobre una idea que yo había "construido" para acceder a informaciones sobre su "casa patrimonio del mundo". La vía para acceder a sus representaciones fue mucho más amplia, la historia de su familia en Coro, su casa, la calle y el centro histórico, la ciudad, argumentándole a ella que yo consideraba cada casa como un universo y por ello tiene una historia muy particular. Sus representaciones con respecto al patrimonio surgieron en el desarrollo de la misma.



Siguiendo el orden de ideas de Eliade y la expresión de lo simbólico en los objetos del mundo construido, así como en los actos humanos la categorización por arquetipos permite entender que lo que hombre hace, ya se hizo. Es entender su vida como la repetición ininterrumpida de gestas inauguradas por otros, construyendo (y dándole sentido) el tiempo y el espacio mítico. De dichos arquetipos emplearemos el simbolismo del centro como productor de lo sagrado. Todo nuevo lugar en el que el hombre se establece es, en cierto sentido, una reconstrucción del mundo, un espacio creacional por excelencia. La construcción de la ciudad como ritual es siempre un *imago mundi* y responde a un arquetipo. Ahora, cuando aunado a ello la ciudad de Coro está referida históricamente como la primera de su tipo (primera ciudad fundada en tierra firme en Venezuela), la ciudad es la expresión perfecta de centralidad y origen, por lo cual es manifestación de lo sagrado, "cada ciudad, cada nueva casa construida, significa imitar una vez más y en cierto sentido repetir la creación del mundo" (Eliade, 1974:161). Expresiones como "Ciudad raíz de Venezuela", "primera ciudad de Venezuela", "ciudad primigenia", hacen referencia a la carga simbólica de esta condición por medio del lenguaje. Además de los argumentos de ser la primera ciudad fundada en tierra firme de Venezuela, las "casas patrimoniales" se encuentran ubicadas en el Centro Histórico de la Ciudad (un espacio creacional, originario) y esta condición las carga de una mayor sacralidad. El arquetipo de la expresión de lo sagrado en la centralidad, se comprende de mejor manera las acciones de preservación de lo construido en la zona, entre ellas, estas casas que, como patrimonio sacraliza las casas constituyéndose ideológicamente espacios para la "representación del pasado" y el "usufructo colectivo".

Casa y territorialidad. Las operaciones simbólicas humanas compartidas con otras especies

Algunas operaciones simbólicas humanas hacen referencia a uno de los comportamientos humanos instintivos para la preservación de la especie como lo es la *territorialidad*, bien sea por reproducción, resguardo, alimentación, defensa ante las amenazas externas, entre otros, y en donde psicólogos, etólogos, entre otros profesionales han contribuido en su abordaje. Al respecto se define la territorialidad como "el comportamiento mediante el cual un ser vivo declara característicamente sus pretensiones a una extensión de espacio, que defiende contra los miembros de su propia especie". (Hall, 2003:14).

Este autor también refiere que se trata de un concepto reciente, descrito por primera vez por el ornitólogo inglés H. E. Howard en su *Territory in bird life*, escrito en 1920. La vinculación del instinto de territorialidad animal con la condición humana y la espacialización es fundamental para la antropología, y en este caso, pertinente con el estudio que compete con relación a la casa

El hombre también es territorial y ha inventando muchos modos de defender lo que considera su tierra, su campo, su espacio. En muchos lugares del mundo occidental se castigan actos como cambiar de lugar las señales que marcan límites o penetrar en la propiedad de otra persona. Según la que fue ley inglesa durante siglos, la casa de un hombre era como su castillo, y estaba protegida por prohibiciones de cateo o perquisición e incautación ilegales, aunque fue por funcionarios del gobierno. Se distingue cuidadosamente entre propiedad privada, territorio del individuo, y propiedad pública, territorio del grupo (HALL, 2003: 17)



Paseo de la alameda
fotografía tomada de: <http://cepsl.blogspot.com>

La casa es todo un universo

Así como la ciudad es siempre un *imago mundi*, la casa es un *microcosmos*, nuestro primer universo. Se nace y se crece bajo el cobijo de un hogar y la referencia simbólica de la casa está presente entre los primeros años de vida, por ello la conformación de las identidades está profundamente vinculada a la construcción simbólica del espacio "el espacio está preparado para contener objetos, relaciones sociales, pero también símbolos, es la lenta elaboración de las prácticas lo que conduce a darle al espacio un contenido" (García Gavidia, 2012: 22).



Imagen 1: Casa de Sra. Elsa Medina, habitante del centro Histórico de Coro. Objetos que se relacionan con su historia familiar y su casa, mostrados por iniciativa de la informante.

La casa es albergue de la memoria y de los sentimientos humanos que adquieren mayor fuerza con las vivencias por constituirse como espacio del ser. Expresiones como "mi casa soñada" como ideal, "mi terruño" refiriendo al lugar directo de procedencia y crianza, "nuestro nido de amor", son una muestra del poder de la casa en tanto espacio para vivir en ella "en su realidad y en su virtualidad, con el pensamiento y los sueños" (Bachelard, 2000: 29)

La obra de Bachelard es trascendental para la comprensión amplia de la casa como espacio simbolizado del ser humano, ya que en su propuesta de integración entre la ciencia y el arte (una filosofía de la literatura y de la poesía) en la que es posible, y tiene sentido como lo expresa el autor, "escribir un cuarto" o "leer una casa", a lo cual agrego personalmente, que también es posible la expresión de que "las casas hablen".

La casa es el primer mundo, un albergue de recuerdos y una estructura simbólica de orden, pues sin ella el hombre sería un ser disperso. Es un cuerpo de imágenes que dan al hombre razones o ilusiones de estabilidad (Bachelard, 2000:37) y su estructura es un lienzo donde se marcan las experiencias, como un instrumento de evocación de la memoria. Las casas son, como se dijo anteriormente, espacios para la representación del pasado, al cual no siempre se accede simbólicamente por medio de la palabra para objetivarla.

En la casa primera viven los seres protectores y están marcadas las primeras experiencias de crecimiento e intimidad. La protección simbolizada materialmente en la casa -el techo o tejado- protege de la lluvia, el sol y los peligros de los otros que no son parte de la casa. En aspectos de simbolismo, también el techo -y el piso de la casa- es horizontalidad, es *contenedor*, mientras que las paredes y pilares en tanto expresión de verticalidad tienen una función *dadora*, y a su vez ellas se elevan. Las paredes de estas casas "de barro" además tienen propiedades distintivas que marcan el comportamiento humano, dentro de las cuales se destaca la referencia de sus habitantes a lo *fresca* que es una casa construida con barro. Las puertas son umbrales que delimitan dos mundos pero que al mismo tiempo los conecta.

En el caso de Coro, las llamadas casas patrimoniales están fabricadas principalmente con adobe y con tapia. En la actual sede del Instituto de Patrimonio Cultural en Coro, una plaza lleva inscrito un mensaje en el cual se destaca la importancia del barro en el discurso de la Unesco sobre el patrimonio: *el Barro Milenario y la Luz de nuestra historia consagraron a Coro y su Puerto de La Vela, para siempre, como Patrimonio del Mundo (...) como valor excepcional nos corresponde su protección para que sea digno legado a las futuras generaciones.*

La importancia conferida al barro como elemento ancestral y constitutivo de estas casas carga de mayor sentido a las mismas y es un elemento distintivo de ellas con las casas que *no son de barro* y que *no son patrimoniales*. Compartimos además, una frase de los relatos recogidos para la investigación, es de Jesús Véliz quien es habitante de Coro. "*El barro no aguanta soledad*", al respecto del abandono de ciertas casas hechas de adobe y su relación con el acelerado desplome de las mismas.

La casa como espacio euclidiano también está representado simbólicamente, la dimensión de la casa, sus estructuras, altura, entre otros aspectos. En el caso de las casas corianas, algunas tienen techo "a dos aguas" y un área al descubierto a manera de "patio central" y ventanales grandes. Permiten que los vientos circunden mejor la casa, por lo cual se torna más fresca y permite el acceso visual a lo que está por encima de ella por el hecho de estar descubierta, destacándose además que esta área está justamente en el centro de la casa (repitiéndose el arquetipo del centro).



Imagen 2: Casa del Artesano (fachada y patio central), ubicada en la Poligonal Unesco



Citemos una vez más a Bachelard quien aporta importantes datos para comprender la carga simbólica de la materialidad de La casa:

En efecto, la casa es primeramente un objeto de fuerte geometría. Nos sentimos tentados de analizarlo racionalmente. Su realidad primera es visible y tangible. Está hecha de sólidos bien tallados, de armazones bien asociadas. Domina la línea recta. La plomada le ha dejado la marca de su prudencia y de su equilibrio.⁶ Un tal objeto geométrico debería resistir a metáforas que acogen el cuerpo humano, el alma humana. Pero la trasposición a lo humano se efectúa inmediatamente, en cuanto se toma la casa como un espacio de consuelo e intimidad, como un espacio que debe condensar y defender la intimidad. (Bachelard: 2003, pág. 60)

El acceso de los otros a este espacio (y sus referentes simbólicos) no se da con tanta facilidad, pues la misma entrada a una casa podrá ser un compleja práctica ritualizada, y los comportamientos de quien habita la casa varían en función de la relación que tenga con su visitante. La invitación de "acceso" a la casa comienza por la sala, pero no todos tienen acceso a los cuartos, lugar de mayor intimidad. Las casas del centro histórico (especialmente de la llamada poligonal Unesco, un área delimitada donde se concentran los esfuerzos conservacionistas del "patrimonio mundial") tienen un área llamada zaguán, donde en otra época muchas visitas eran recibidas si se trataba de un asunto breve, así como también si se trataba de personas que no eran de confianza o cercanía. Es el primer espacio interno de la casa, teniendo algunos una segunda puerta de acceso.



Imagen 3: Ejemplos de zaguán en el centro histórico de Coro (con su respectiva portada de referencia)

Pensar oníricamente la casa también la incluye como proyecto futuro: la casa soñada. Será receptáculo de las aspiraciones del ser. Forma parte importante de los proyectos de la familia y se concibe como un espacio de consolidación y crecimiento familiar. El proyecto de tener una casa propia es sinónimo de estabilidad, y en este sentido se da una distinción afectiva muy grande cuando se trata de una casa "alquilada", "propia", "al cuidado", entre otras condiciones de habitar la vivienda.

Consideraciones finales

El simbolismo de la casa "patrimonial" del centro histórico de Coro está sujeto a la ambivalencia de ser un espacio donde habita un grupo de personas que la considera su propiedad, con dinámicas de uso e historias de vida particulares, cargado de sacralidad, entre otras razones, por permitir el resguardo y la intimidad del ser; pero por otro lado, sobre estas construcciones recae la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad de la Unesco, además de otros actores que producen discursos desde el poder ya que tienen además, la autoridad legal para regular y sancionar acciones que atenten contra la preservación del patrimonio, (gobierno nacional, Instituto de Patrimonio Cultural) y otros que los reproducen (la escuela, los gestores turísticos y del patrimonio, fundaciones y asociaciones civiles, siendo una de las estrategias la asociación de la pérdida de patrimonio con la pérdida de identidad del grupo.

Más allá de una representación colectiva de dichas casas, la función de habitarla y vivirla cotidianamente multiplica las posibilidades simbólicas de la misma, las hacen distintivas y permiten al antropólogo descubrir "otras voces" sobre un mismo elemento cultural, un discurso más amplio que una producción conscientemente producida para un fin, que en este caso, es considerar a estas casas del centro histórico de Coro, habitadas por personas y entes específicos como un patrimonio de toda la humanidad.



Calle de piedras
fotografía tomada de: <http://cepsl.blogspot.com>



Referencias bibliográficas

1. Bachelard, G. (2000). La Poética del Espacio. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
2. Bonfil, G. (1988). La teoría del Control Cultural en el estudio de los procesos étnicos. Anuario Antropológico/86. Universidad de Brasilia, Tempo Brasileiro, pp.13-53. Disponible en http://www.proindigenas.org/attachments/article/37/teoria_control_cultural.pdf el día 30 de enero de 2011.
3. Eliade, M. (1974). Tratado de historia de las Religiones (volumen 2). Ediciones Cristiandad. Madrid.
4. García, N. (2012). Códigos de distinción espacial I (Presentación de Microsoft Power Point, láminas de clase de Seminario de Símbolos).
5. Hall, E. (2003). La Dimensión Oculta. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
6. Smith, L. (2011). "El espejo patrimonial". ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples? (artículo). Publicado en Antípoda, revista de Antropología y Arqueología. No. 12, Bogotá, Enero-Junio 2011, 262 pp. 39-63
7. UNESCO (1972). Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. Disponible en whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf el día 14 de marzo de 2012.
8. UNESCO WORLD HERITAGE (2012). Coro y su Puerto. Disponible en <http://whc.unesco.org/en/list/658/> el día 16 de mayo de 2012
9. Villalobos, V. entrevista realizada a la Sra. Elsa Medina, habitante de la calle Zamora, centro histórico de Coro. Realizada el 16 de agosto de 2012.
- 10.----- entrevista realizada al Sr. Jesús Véliz, locutor del programa radial "lo nuestro es vivo", emisora cultural de Coro. Centro histórico de Coro. Realizada el 18 de marzo de 2012.